

SI TAN SOLO SUPIERAS...

Un despertar hacia el *liderazgo* para Dios

DANIEL ACOSTA

La piratería afecta a muchos autores que con sacrificado esfuerzo publican sus libros. Por esta razón agradeceremos cualquier donación simbólica, o de sus valiosas oraciones que contribuyan al sostenimiento del escritor y así pueda continuar publicando y difundiendo nuevos libros. Todo aporte será bien recibido con mucha gratitud a Dios.

DONATIVOS A:

www.disciplecommunity.com

Gracias por tu contribución, será de gran bendición.

SI TAN SOLO SUPIERAS...

© 2021

Título original en español

© 2021 Por José Daniel Acosta Mazuelos

2da Edición 2022

Portada: Imagen de Tumisu en Pixabay

Todos los derechos reservados, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, ni procesada, ni transmitida en alguna forma o por algún medio — electrónico o mecánico— sin permiso previo de los editores, excepto breves citas en reseñas y debidamente identificada la fuente.

Producto:

Categoría: Comentario / Exposición

SI TAN SOLO SUPIERAS...

INDICE

	Página.
Capítulo 1 - "El valor de tu libertad" -----	08
Capítulo 2 - "Abriendo nuestras alas" -----	20
Capítulo 3 - "La verdadera justicia"-----	27
Capítulo 4 - "La paz"-----	37
Capítulo 5 – "Influenciando al mundo"-----	46
Capítulo 6 - "Hagamos al hombre a nuestra imagen"-----	54
Capítulo 7 - "El equilibrio perfecto"-----	63
Capítulo 8 - " Despierta guerrero, ya se acerca la hora "-----	73
Capítulo 9 – " El que está convencido, convence "-----	84
Capítulo 10 - "Ama a Dios con toda tu mente" -----	98
Capítulo 11 - "Inspiración"-----	106
Capítulo 12 - "El Cielo"-----	117

Este libro contiene el capítulo 8 y 9 gratis.

Si desea adquirir el libro completo, diríjase a la página:

www.disciplecommunity.com

y en la sección "Descargas" podrá obtener el costo total del LIBRO DIGITAL COMPLETO para su descarga.

Gracias por apoyar esta iniciativa.

Disciple Community

“¡Despierta guerrero, ya se acerca la hora!”

*“Luego volvió a donde ellos estaban, y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro:
—Simón, ¿estás durmiendo? ¿Ni siquiera una hora pudiste mantenerte despierto?
Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Ustedes tienen
buena voluntad, pero son débiles.*

*Se fue otra vez, y oró repitiendo las mismas palabras. Cuando volvió, encontró otra
vez dormidos a los discípulos, porque sus ojos se les cerraban de sueño. Y no sabían
qué contestarle. Volvió por tercera vez, y les dijo:*

*—¿Siguen ustedes durmiendo y descansando? Ya basta, ha llegado la hora en que el
Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levántense,
vámonos; ya se acerca el que me traiciona”.*

Mateo 14:37-42

Después de un intenso día de trabajo, y al llegar la noche en nuestras rutinarias vidas, en lo único que pensamos es en regresar a casa y descansar, cada noche se repite la misma rutina, llegar a casa cansados de trabajar y solo querer descansar, pero hubo una noche diferente a todas, una noche en el huerto de Getsemaní, hace ya más de dos mil años. No era una noche cualquiera como las que solemos tener tú y yo. Esta era una noche que podía enfriar hasta los huesos del mismo Jesús, no por el clima de su noche, sino por el frío de la muerte que lo rodeaba.

Para Jesús era una noche difícil y él lo sabía, por eso decidió quedarse acompañado, no de un ejército de ángeles, sino de un puñado de hombres valientes que necesitaban ser despertados por Jesús. Necesitaban ser despertados, no tanto de sus cuerpos cansados, sino de sus espíritus guerreros latentes en cada uno de ellos.

Con todo eso, Jesús terminó siendo traicionado, ilegalmente arrestado y abandonado tristemente por su círculo íntimo de amigos que lo acompañaban esa noche. Pero aún a pesar de ese doloroso abandono, no tuvo palabras de rechazo, ni resentimiento sobre aquellos hombres que sabía que aún eran guerreros y que pronto librarían la batalla más importante para la que los había entrenado. Sin que ellos se dieran cuenta estaban a punto de recibir la última lección para sus vidas: el “Sacrificio”. Luego verían a un Mesías resucitado y victorioso y recién ahí se darían cuenta que estaban listos para la acción. Y vaya que sí lo estuvieron porque transformaron el curso de la historia

que todos conocemos y que gracias a Dios fue escrita. Y espero no termine siendo sólo una historia más en tu vida.

Ahora, analicemos dos puntos importantes que debemos tener en cuenta:

1. CRISTIANISMO SIN ACCION, NO ES CRISTIANISMO

La vida cristiana, es una vida activa, no pasiva, constantemente tenemos que trabajar no solo en ayudar a que otros conozcan a Dios, sino también en trabajar en nosotros mismos, en ser más como Jesús y menos como nosotros, hay mucho que trabajar sobre todo en nuestro interior, basta con leer Gálatas 5:22-23 y con eso tendremos mucho que hacer para producir el fruto del Espíritu en nuestras vidas.

Sin embargo, conozco a muchos cristianos que no viven su cristianismo, saben discutir sobre religión y lo que hay que hacer y no hacer, pero sus vidas no reflejan una verdadera transformación, no se involucran en la vida de otros y solo piensan en ellos mismos, creen que el solo hecho de ser miembro de una iglesia es credencial suficiente como para sentirse cristiano. Sin embargo, el mundo necesita de guerreros que los salven espiritualmente.

Veamos esta pequeña historia:

“Hubo el caso de un hombre que llegó gravemente al hospital, había sufrido un serio accidente, el cual le produjo una perforación en un pulmón, varias costillas rotas y demás lesiones internas.

Mientras este pobre hombre yacía en la sala de emergencia, pensaba que esto era lo peor que podía estar viviendo. Pero se equivocó, ya que las cosas se pusieron peores aún.

Cuando pudo abrir los ojos y tomar conciencia de donde estaba, notó dos médicos responsables de atenderlo que estaban discutiendo encima del moribundo paciente.

Discutían sobre quien de ellos iba a introducirle un tubo dentro del pecho aplastado. De pronto la discusión terminó en fuertes empujones y uno de ellos amenazó al otro con llamar a la policía para desalojarlo.

“Por favor, que alguien salve mi vida...”- pedía el pobre moribundo mientras los dos médicos peleaban encima de él.

Era algo patético e inconcebible cómo estos dos médicos estaban discutiendo acerca de PROCEDIMIENTOS.

Mientras ellos, aún discutían el tema, otros médicos que estaban cerca y que se percataron de lo ocurrido asumieron la responsabilidad de hacer algo por el paciente e inmediatamente le introdujeron el tubo y le salvaron la vida”.

Como cristiano que eres, ¿te suena este caso algo familiar?

Mateo 9:33-34

Jesús sanando a un mudo y los fariseos lo criticaron.

Mateo 12:13

Jesús sanando en sábado y los fariseos se molestaron.

Mateo 12: 22-24

Jesús sanando a un hombre ciego, mudo y endemoniado, y los fariseos nuevamente se molestaban.

Sucede lo mismo hoy en día. Miembros de una iglesia discuten con otros miembros sobre procedimientos, opiniones o puntos de vista, mientras las personas dicen:

“¡NECESITO QUE ALGUIEN SALVE MI VIDA, NECESITO AYUDA!”

Y sin embargo ¿Qué hacemos nosotros?

Jesús dice:

“...Lo que quiero es que sean compasivos y que no ofrezcan sacrificios. Pues yo no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores”

Mateo 9:13

Palabra clave ahí: “**Llamar**”

Según el diccionario. **Llamar**: Vocear, convocar, designar, implorar, tocar, despertar, dar voces o hacer ademanes para que venga o para advertirle de alguna cosa.

El cristianismo empieza con un llamado. Y nosotros que hemos sido llamados debemos continuar con ese llamado a otras personas que esperan con ansias el mensaje de salvación. Pero un llamado a salir de la vida pecadora y entrar en la luz maravillosa de Dios. Este llamado implica un cambio de vida, un cambio EN SU FORMA DE VIVIR.

Cristianismo sin acción no es cristianismo.

¿Crees que Dios te ha llamado porque eres una persona increíble o talentosa?

Hermanos, por favor, escúchenme, USTEDES HAN SIDO LLAMADOS POR DIOS, no por sus talentos, ni por su capacidad. Mira a los 12 apóstoles llamados por Jesús

¿Crees que los eligió por su gran talento e intelecto?

Jesús los transformó, los hizo perfectos ante los ojos de Dios.

¿Crees que Él no puede hacer lo mismo contigo?

La perfección está a tu alcance, pero decimos ¿llegaremos a ser perfectos?

Lee conmigo 1Pedro 5:10-11

“Pero después que ustedes hayan sufrido por un poco de tiempo, Dios los hará perfectos, firmes, fuertes y seguros. Es el mismo Dios que en su gran amor nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo”.

Es cierto, solo no podrás, pero Dios sí puede hacerlo en ti.

Piensa conmigo por favor. Dios es quien creó el planeta más extraordinario, incluidas las galaxias, hasta el insecto más insignificante. Sin embargo, nos atrevemos a pensar que Él es incapaz de perfeccionarnos aquí en la tierra para ser grandes guerreros para su ejército. Cuando aplicas el verdadero cristianismo, cuando hay un compromiso real. Dios se encargará de perfeccionarte día a día, Él es el maestro escultor y tú serás su más grande obra maestra. Él un día terminará en ti su más grande obra final y créeme que Él todavía no ha terminado su obra. Sólo ocúpate de ser fiel a tu creador. ¿Pero cómo uno puede ser fiel a Dios? Para eso debes conocerlo a profundidad y saber qué es lo que Él quiere que hagas, qué es lo que le agrada, qué es lo que Él más ama. La verdad siempre estuvo a tu alcance. Lee tu biblia con responsabilidad, con paciencia, con admiración y con mucho amor.

Dios no nos ha llamado para ser solamente miembros de una iglesia y asistir cada domingo, Dios quiere que también nos involucremos en la vida de otras personas que necesitan ayuda espiritual.

2. SE NECESITA UN GUERRERO QUE TENGA CELO POR SU REY

“Cuando los israelitas se establecieron en Sitim, sus hombres empezaron a corromperse con las mujeres moabitas, las cuales los invitaban a los sacrificios que ofrecían a sus dioses. Los israelitas tomaban parte en esas comidas y adoraban a los dioses de las moabitas, y así se dejaron arrastrar al culto de Baal-peor. Entonces el Señor se enfureció contra Israel, y le dijo a Moisés:

—Reúne a todos los jefes del pueblo, y ejecútalos delante de mí a plena luz del día. Así se calmará mi ira contra Israel.

Moisés ordenó entonces a los jueces israelitas:

—Cada uno de ustedes deberá matar a los hombres de su tribu que se dejaron arrastrar al culto de Baal-peor.

Pero un israelita llevó consigo a una mujer madianita, a la vista de Moisés y de todos los israelitas reunidos, mientras ellos se encontraban llorando a la entrada de la tienda del encuentro. Al ver esto, Finees, hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón, se apartó de los israelitas reunidos, empuñó una lanza y se fue tras aquel israelita hasta la alcoba, y allí atravesó por el estómago al israelita y a la mujer. Así se terminó la plaga que estaba haciendo morir a los israelitas, aunque ya habían muerto veinticuatro mil de ellos.

Entonces el Señor se dirigió a Moisés y le dijo:

—Finees ha hecho que se calme mi ira contra los israelitas, porque él ha tenido el mismo celo que yo tengo por ellos. Por eso no me he dejado llevar del celo y no terminé con ellos. Dile, pues, que yo hago con él una alianza de paz, por la cual le entrego, a él y a sus descendientes, el sacerdocio para siempre, porque tuvo celo por mí y obtuvo así el perdón para los israelitas.

Un solo hombre es lo que se necesita para empezar. Pero quisiera hacer otra pregunta a los hombres cristianos lectores de este libro:

¿Qué piensan sobre la palabra servir?

Hay un versículo interesante de las Escrituras sobre Josué:

“Dios hablaba con Moisés cara a cara, como quien habla con un amigo, y después Moisés regresaba al campamento. Pero su ayudante, el joven Josué, hijo de Nun, nunca se apartaba del interior de la tienda”.

Éxodo 33:11

Esta escritura nos revela que Josué servía fielmente a Moisés. Eso demuestra la increíble disposición que el joven Josué tenía no sólo hacia Moisés sino también hacia Dios, ya que buscaba de alguna forma el estar cerca a Él. Y qué mejor forma que haciéndolo a través del servicio, por eso nunca se apartaba del interior de aquella tienda.

Con frecuencia cuando hacemos cosas para otros, aunque no lo decimos, esperamos que nuestra recompensa venga de parte de ellos. Tal vez una palabra o cualquier cosa que sirva de reconocimiento por el servicio prestado. Incluso hasta algunos que predicán la Palabra del Señor (no todos) desean en su interior, tal vez inconscientemente, una palmadita en la espalda seguido de un reconocimiento, “*bien hecho...*” o “*gracias por la prédica, estuvo buena...*” El desear sutilmente el reconocimiento de hombres puede llegar a poner en peligro el propósito inicial. Pero la Biblia dice que debemos hacer todas las cosas como para el Señor y que nuestra recompensa viene de Él.

Muchos cristianos conocemos la escritura de Efesios 6: 10-20, pero a pesar de eso no la aplicamos y la olvidamos fácilmente. Cada cierto tiempo algún predicador nos hace recordar que somos soldados en batalla y esto nos anima tremendamente, sin embargo, al poco tiempo lo olvidamos nuevamente y seguimos llevando una vida cristiana a nuestra manera, afrontando los desafíos pero a nuestra manera. De verdad es lamentable que muchos de nosotros hayamos conocido varias escrituras bíblicas y hasta las sabemos de memoria pero no las aplicamos a nuestra vida. Sólo se quedan en la mente. Cada cristiano que se ha comprometido a serlo debe aprender a guerrear en el espíritu por amor a Dios y no por lograr el reconocimiento de hombres.

Si decides pelear la verdadera batalla espiritual necesitarás de todas las armas que la Biblia te enseña. La batalla que enfrentarás será dura y sólo los valientes se mantendrán en pleno combate, fieles hasta la última gota de sangre. Así de dura es, y así de dura será. Lo fue para Jesús y Él no escapó del terreno de combate. En lugar de eso buscó llenarse de más valor espiritual, orando tres veces en el huerto de Getsemaní y sólo así pudo vencer al enemigo, a pesar de sus miedos. Jesús venció,

pero no fue sólo en la cruz o cuando resucitó. Él libró la más importante y terrible batalla, aquella noche, en el huerto de Getsemaní y es ahí donde pudo vencer en primer lugar. Luchó solo, mientras sus valientes dormían. Era una batalla espiritual y la estaba librando en el huerto, sólo con oración. Pero después de la tercera oración, se levantó y enfrentó al enemigo con carácter, coraje y valentía hasta vencerlo. El arma que usó esa noche fue la ORACIÓN. ¿Cuántas armas espirituales conoces tú? Pues si ya te olvidaste, existe toda una armadura esperándote, lista para ser usada.

Analicemos un poco esta otra escritura:

“Así que Judas llegó con una tropa de soldados y con algunos guardianes del templo enviados por los jefes de los sacerdotes y por los fariseos. Estaban armados y llevaban lámparas y antorchas...”

Juan 18:3

Satanás había enviado a los mejores y más entrenados soldados de su oscuro reino. Esta vez no envió a ninguno como Goliat, (él ya había pasado por esa experiencia), sino que envió toda una tropa de sus mejores y más destacados demonios, armados hasta los dientes para capturar a UN SOLO HOMBRE DESARMADO.

v. 4

“Pero como Jesús ya sabía todo lo que le iba a pasar, salió y les pregunto:

-¿A quien buscan?

Ellos le contestaron:

-A Jesús de Nazaret.

Jesús dijo: Yo soy”.

v.6

“Cuando Jesús les dijo “Yo soy”, se echaron hacia atrás y cayeron al suelo...”

Los mejores y más destacados soldados de Satanás no pudieron resistir la palabra de un solo hombre de Dios y todos cayeron ante ese poder. Fue un certero golpe que tiró a toda una tropa de entrenados soldados por el suelo. El tiempo que tardó decir un “Yo soy” fue suficiente para demostrarnos que Jesús aún mantenía su poderío. Incluso podía tener en un instante a doce ejércitos de ángeles a su disposición (es decir a doce legiones, pues en el ejército romano, una legión se componía de un máximo de 6000 soldados. Mateo 26:53). Aún así, su entrega fue voluntaria y no como el resultado de una derrota. Fue un instante glorioso, los mejores soldados de Satanás entrenados para el combate yacían regados por el suelo ante la mirada de los discípulos de Jesús. De eso se trata, aunque sea un solo hombre que esté dispuesto a enfrentar al enemigo, ese hombre puede hacer una gran diferencia si tiene a Cristo en su carácter.

Reflexiona en esto que te digo:

“El carácter de un hombre es su DESTINO”

Te lo repito: *“El carácter de un hombre es su DESTINO”*

¡HOMBRES!

¡Ya es tiempo de CAMBIAR!!

Somos los hombres que hemos decidido empuñar la espada de la justicia de Dios para correr como bravos guerreros hacia la batalla, enfrentándonos así, contra las malignas fuerzas espirituales que dominan este mundo, rescatando las almas esclavizadas por el pecado. Somos hombres guerreros por naturaleza que llevan en su cuerpo las marcas profundas de haber derrotado sus temores y prejuicios. Un verdadero hombre de Dios no escapa de la batalla. Él sabe que la guerra es espiritual e implacable ya que el enemigo busca engañarnos con sus mismas viejas estrategias al disfrazarse de lujuria, codicia, celos o enojo. Sabe que el enemigo busca dominarnos para luego aniquilarnos. Un guerrero busca su fuerza e inspiración en el Señor y se reviste de toda armadura que lo proteja contra esos ataques mortales. Un guerrero que sabe encontrar esa fortaleza en el Señor, hace retroceder al enemigo y así va ganando terreno en este mundo perdido y necesitado de salvación.

Dicen que los barcos están más seguros cuando se encuentran en el puerto, pero mi querido amigo, para eso no fueron diseñados los barcos. Fueron hechos para mares profundos, ahí donde la tormenta se siente hasta en los huesos y donde rugen las aguas bravas y arrogantes, ahí donde los vientos te sacuden para intimidarte haciéndote saber que estás invadiendo sus dominios y que no será fácil cruzar su frontera. Esto quiere decir que muchos hombres se resisten a abandonar su seguridad aferrándose a la mediocridad, y prefieren seguir llevando vidas ordinarias. Son como los barcos en el puerto, sin embargo, Dios no te ha diseñado para eso. Él se encuentra listo para transformar a cada hombre en alguien extraordinario que impactará a este mundo y no tendrá temor de entrar a mareas altas. Pero la decisión siempre será personal, Dios no obliga a su ejército. Cada uno “peleará como poeta guerrero” (frase de la película “Corazón Valiente”) por la justicia que este mundo necesita. Dios te está llamando a que reacciones y te sumes a su ejército de valientes.

Un verdadero guerrero no es aquel que rápidamente demuestra violencia o agresividad cubriendo así su lamentable debilidad e inseguridad. Un guerrero que enfrenta la batalla espiritual requiere revestirse de amor, fe, paciencia, fidelidad y mucho valor, características de quienes viven verdaderamente la vida cristiana. No somos actores en medio de un teatro, somos cristianos reales moviéndonos en un escenario real que es este mundo.

Nunca olvidemos que la iglesia es la esposa guerrera de Jesús, y que cada uno de nosotros hemos sido llamados con un mismo propósito que es ganar este mundo perdido para Dios. Debo confesar que me cuesta ver personas que llamándose cristianos llevan vidas rutinarias y sin un sentido de propósito. Van a las iglesias, escuchan a un predicador, y salen siendo las mismas personas. Me dan la sensación de que sólo asisten a la iglesia para limpiar sus conciencias y no su corazón, ellos necesitan ser transformados, aunque digan que conocen a Jesús no será suficiente para sus vidas ya que necesitan “*enamorarse de Jesús*”, de sus palabras, de su propósito, de su celo por las cosas de Dios, de su valor y de su ejemplo.

¿Qué es para ti vivir como un cristiano?

Lo que veo en mi biblia es que en la vida de cada cristiano pasaban cosas, sus vidas no eran rutinarias, ni llenas de religiosidad, unos hacían lo correcto y otros se equivocaban, incluso el mismo Pablo conociendo la situación de las iglesias tenía que escribirles cartas para ayudarlos. Pero lo increíble es que con todos sus aciertos y errores ellos hacían algo, y no eran pasivos en sus vidas. Un cristiano es un hombre que Dios va moldeando con increíble paciencia para luego convertirlo en una nueva persona que va a trastornar el mundo. Nunca debemos olvidar que nuestro cristianismo siempre estará expuesto a ser desafiado y como tal debemos estar preparados.

“En 1926 se inició la guerra de los CRISTEROS, (una forma burlona de llamar a los Cristianos). Esto fue un conflicto entre la iglesia católica y el gobierno Mexicano. Hubo ahí una gran persecución violenta a los cristianos de aquel entonces ya que se quería lograr una separación tajante entre la iglesia y el Gobierno. Hubo muchos muertos y gran persecución y confiscación de bienes.

Pero había un sacerdote que solía realizar sus actos litúrgicos clandestinamente. Lo hacía de esta forma porque quería cuidarse de los soldados que tenían orden de fusilar a todo aquel que asistiera a misa.

Pero una noche mientras celebraba en secreto sus actos litúrgicos en el sótano de una vieja fábrica donde había logrado congregarse a unos 400 fieles para alabar a Dios, irrumpió violentamente un grupo fuerte de soldados, armados todos al mando de un comandante quien sosteniendo su fusil y con vozarrón fuerte dijo:

*¡Quien esté dispuesto a recibir un balazo por Cristo,
que se quede en este lugar!*

Entonces, de los 400 fieles presentes se retiraron tantos que al final quedaron solo 20 personas incluyendo al sacerdote, quienes ya se alistaban a partir a mejor vida con Dios. Entonces, el Comandante rápidamente bajó su fusil y lo apoyó en el suelo, acto que fue repetido por todos sus soldados, y dijo:

- Yo también soy Cristiano, padrecito, ahora sí puede continuar con su ceremonia, ya me deshice de todos esos hipócritas...”

No sé por qué pero de alguna forma muchas personas siguen un cristianismo liviano, sin compromiso, sin convicciones. No se ve en ellos la Palabra viva de Dios en su forma de vivir y de defender los estándares de Él. Sin embargo, los cristianos de hoy en día prefieren actos sobrenaturales: pensamos que la curación física es más urgente que la curación espiritual.

¿Recuerdas a los cuatro amigos que hicieron un hueco en un techo y bajaron a su amigo paralítico para ponerlo delante de Jesús? (Marcos 2:1-12)

¿Qué fue lo primero y único que quiso sanar Jesús?

Jesús va mas allá de lo que verdaderamente necesita el hombre, aunque éste sólo se preocupe por lo físico y material. Recuerda que aún aquellas personas que Jesús resucitó, con el tiempo volvieron a morir. Nada en este mundo es eterno. Jesús sí iba a las cosas eternas y verdaderas. Nuestra mayor riqueza no está en este mundo sino en el venidero, ninguna riqueza espiritual se puede comprar con dinero de este mundo. Dios no necesita de tu dinero, ni mucho menos existe un estado financiero en el cielo, lo que Él quiere es que lo ames, le seas fiel con tu vida, no con tu dinero, pues no existe ningún dinero que compre una buena conciencia, no existe ningún dinero que compre la libertad espiritual, no existe ningún dinero que perdone pecados.

La verdadera enseñanza cristiana debe ser una oportunidad para cambiar el corazón y ser personas más rectas para Dios y los demás. El vivir correctamente será siempre una elección que debe salir del corazón, la elección es de cada ser humano. Ninguno ha podido elegir el lugar donde nacer, su familia o país, ni mucho menos la época de la historia por vivir. Pero si hay algo extraordinario que Dios nos ha dado a elegir es dónde queremos vivir por la eternidad. Ya es tiempo de marcar una diferencia en este mundo perdido, carente de valientes. Ya es tiempo de despertar al guerrero que tenemos dentro y tomar acción como verdaderos cristianos que somos y para lo cual nos hemos comprometido. Ningún acto que hagamos podrá igualarse al honor de estar en la batalla espiritual con Dios y llegar al final de nuestras vidas luchando con coraje y valor.

Hombre, fuiste diseñado para ser un guerrero, y un guerrero ama estar en la batalla al igual que sus demás hermanos guerreros. Todos juntos luchando al lado del Rey, quien nos garantiza la victoria.

De ti depende cómo quieres vivir.

“Lo importante no es solamente vivir, sino vivir correctamente”.

TESORO

“Anunciemos el evangelio porque es el centro de nuestro cristianismo”

ESCRITURAS ADICIONALES

Mateo 10:7

Marcos 8:35-38

Hechos 4:29

1 Corintios 9:16

2 Timoteo 2:3-4

1 Pedro 2:9

PARA REFLEXIONAR

¿Qué tipo de conversaciones ocupan más tu día?

¿Cuál es el mensaje de Dios que estas anunciando?

“El que está convencido, convence”

“Luego le dijo a Tomás:

—Mira mis manos y mi costado, y mete tus dedos en las heridas. Y en vez de dudar, debes creer.

Tomás contestó:

—¡Tú eres mi dueño y mi Dios!

Jesús le dijo:

—¿Creíste porque me viste? ¡Felices los que confían en mí sin haberme visto!”

Juan 20:24-29 (BLS)

Es muy interesante conocer los matices que describen la personalidad de cada uno de los discípulos de Jesús, empezando por Tomás el desconfiado hasta Pedro el extrovertido. Cada uno de ellos tenía una característica especial que lo hacía diferente al resto del grupo. La diversidad de caracteres que describen a los discípulos del primer siglo permite a los cristianos de hoy sentirse identificados con muchas de sus reacciones, actitudes o pensamientos. Esto enriquece mucho nuestro saber respecto a la naturaleza propia de cualquier ser humano frente a lo desconocido o sobrenatural, pero a su vez podemos aprender, escuchando las respuestas de Jesús frente a tales situaciones vividas por cada uno de ellos. Debemos estar agradecidos ya que podemos aprender en medio de sus virtudes y defectos, la vida real de un verdadero cristiano.

Analicemos al detalle esta escena en particular, donde apreciamos un Tomás lleno de inseguridades pero con protagonismo. ¿Qué hay de los demás discípulos?, ellos también pensaban lo mismo que Tomás pero la diferencia es que sólo él se atrevió a expresar y hacer evidente lo que pensaba. ¿Acaso algún otro se atrevía a decir lo que estaba pensando? Pues al parecer no. Sin embargo, las reacciones de los discípulos sí eran evidentes. Jesús ya tenía en su historial el haber resucitado a Lázaro cuando éste tenía cuatro días de muerto y aún ante esa adversidad hizo el milagro de resucitarlo, delante de sus discípulos y otras personas. Sin embargo, en el caso de Jesús, Él solo llevaba tres días de haber fallecido ¿y los discípulos creyeron que resucitaría tal cual se los había anunciado? Pues seamos sinceros. Creo que tal vez tú y yo hubiésemos dudado también si nos trajesen una noticia tan espectacular. Era obvio que se trataba de algo sobrenatural y que escapaba a cualquier raciocinio humano. Al parecer todos los milagros no fueron suficientes para estar totalmente convencidos, este hecho sobrepasaba su imaginación.

Veamos cual fue la reacción de los discípulos ante tal noticia recibida:

“...Ella fue (María Magdalena) y avisó a los que habían andado con Jesús, que estaban tristes y llorando. Estos, al oír que Jesús vivía y que ella lo había visto, no lo creyeron”

Marcos 16:10-11(DHH)

“Después de esto, Jesús se apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando hacia el campo. Estos fueron y avisaron a los demás; pero tampoco a ellos les creyeron”

Marcos 16: 12-13 (DHH)

Si en algún momento pensaste que Tomás era el único incrédulo entre todos los discípulos, pues presta atención a lo que cuentan estas escrituras:

“Más tarde, Jesús se apareció a los once discípulos, mientras ellos estaban sentados a la mesa. Los reprendió por su falta de fe y su terquedad, ya que no creyeron a los que lo habían visto resucitado”

Marcos 16:14 (DHH)

“Así pues, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban”

Mateo 28:16-17 (DHH)

Si nosotros estuviéramos ahí estoy seguro que nuestras inseguridades y temores también nos habrían llevado a dudar, ya que como habíamos mencionado antes, estaríamos frente a algo sobrenatural y que escapa a toda comprensión lógica humana racional. Pero si Jesús no hubiese resucitado, toda esperanza se habría desvanecido. (1 Corintios 15:12-19) Gracias a Dios que sí resucitó, y esto dio inicio a la más bella y extraordinaria fundación de lo que hasta hoy conocemos como cristianismo, lo cual, pese a persecuciones y dificultades, existe hasta nuestros privilegiados días, donde existe libertad de religión y decisión. Ahora que sabemos que Jesús resucitó entre los muertos, asumimos una gran responsabilidad al decidir llamarnos cristianos.

Ahora quisiera hacerte otra pregunta:

¿Qué es lo que te llevó a tomar la decisión de ser un cristiano?

Piensa por un momento esta pregunta y sé sincero en responderte. Es importante que recordemos siempre ese gran momento de nuestras vidas, ya que eso marcó un antes y un después. Fue el suceso más extraordinario que pudimos vivir y aún hoy nos sentimos orgullosos de nuestro bautismo, pero déjame recordarte también, que ese momento ya pasó, y que a estas alturas de tu cristianismo deberías estar con comida

espiritual más sólida. Le hablo a aquellos que ya tienen algunos años en la iglesia y los ánimo a que pasen al siguiente nivel en su cristianismo.

Veamos otros pasajes bíblicos, donde apreciamos cómo los discípulos de Jesús mostraron haber dado un siguiente paso respecto a su cristianismo:

- **Discurso de Pedro:**
En Hechos 2:14-42, vemos que en los versículos v.18-21 hace referencia al libro de Joel 2:28-32. Lo mismo podemos ver en el v.29-31 al referirse al rey David y su descendencia, mencionado en Salmos 132:11-12. En ese mismo discurso, en el v.34 Pedro hace referencia a Salmos 110:1.
- **Arresto de Esteban:**
Veamos a este discípulo arrestado y llevado ante la Junta Suprema en Hechos 7:1-53. Esteban estaba haciendo referencia a Génesis 12-17 y luego a otros capítulos de Génesis y luego a Éxodo.
- **Felipe y el Funcionario Etíope:**
En Hechos 8:31-35, Felipe le explica lo que quiere decir la escritura que menciona el libro de Isaías 53:7-8.
- **A Apolo le es explicado más exactamente sobre el camino de Dios, esto lo vemos en Hechos 18:24-28.** Se puede ver claramente que Apolo conocía las Escrituras como todo judío, incluso él ya estaba hablando abiertamente sobre Jesús. Lee el pasaje bíblico, sobre todo presta atención a lo que dice el v.28.

Podemos seguir mencionando a varios cristianos del primer siglo que conocían de las Escrituras y las comprendieron mucho más después de la resurrección de Jesús. Nosotros somos una generación privilegiada porque a través del Nuevo Testamento podemos tener una mejor comprensión del Mesías profetizado. También podemos rescatar algo importante y es que el Espíritu Santo les daba la sabiduría para hablar. Eso no quiere decir que ellos desconocían las Escrituras. Cada uno de nosotros, que fuimos bautizados bíblicamente, hemos recibido el Espíritu Santo prometido por Jesucristo, pero eso no quiere decir que no debemos profundizar en nuestro conocimiento bíblico. Asegúrate de ir aprendiendo más de Dios y su Palabra y luego confía que en el momento indicado el Espíritu Santo te hará recordar lo que te ayudará a responder y sustentar lo que tengas que decir ante aquellos que te pidan cuentas del mensaje de salvación (leer Romanos 9:1, versión DHH).

¿En qué parte de tu Biblia estas tú hoy en día?

Antes que nacieras, Dios ya te había soñado, Él ya te había tenido en mente ¿No te parece increíble eso? Luego Dios te creó para que hagas algo maravilloso en este mundo, Él ha diseñado un plan para tu vida, pero tu trabajo es descubrir cuál es. Hay cosas que sólo tú tendrás que hacer e investigar, pero el hecho de que hayas decidido ser un cristiano ya es un gran paso. Dios es un gran artista al crearte a su imagen y semejanza, y Él esta a punto de culminar su más grande obra maestra en tu vida antes que dejes este mundo. Sólo debes volverte a tu creador con la misma pasión y amor que tuviste al principio en el día de tu bautismo. Leamos por un momento esta Escritura:

*“Cuando me hablabas, yo devoraba tus palabras;
ellas eran la dicha y la alegría de mi corazón,
porque yo te pertenezco,
Señor y Dios todopoderoso”*

Jeremías 15:16 (DHH)

Jeremías devoraba la palabra de Dios. Era el alimento vital para los contados días de su vida en este mundo. Pero ahora te pregunto a ti:

¿Cómo está tu apetito por la Palabra de Dios?

Amigo lector, el tener una Biblia en tus manos pone a tu alcance un gran cúmulo de maravillas para tu vida. Tu fe tendrá más valor si crees en las promesas de Dios contenidas en su Palabra.

Para muchos la muerte y resurrección de Jesucristo no es algo desconocido. Pero aún a pesar de ese gran acontecimiento milagroso de la resurrección, de la evidencia arqueológica y científica a la que fue sometida la Biblia y que demuestra la existencia de Cristo y su paso por este mundo, a pesar de ello el mundo se mantiene escéptico. Vemos la televisión, leemos los diarios, oímos a las personas que nos rodean tanto en la escuela como en el trabajo o dentro de nuestras familias y aun así no vemos a un mundo cambiado, a pesar que muchos dicen ser cristianos.

Recordemos esta otra escritura:

*“El rico dijo:
‘Te suplico entonces, padre Abraham,
que mandes a Lázaro a la casa de mi padre donde
tengo cinco hermanos, para que les llame la atención,
y así no vengan ellos también a este lugar de tormento.
’Abraham dijo:
‘Ellos ya tienen lo escrito por Moisés y los profetas:
¡que les hagan caso!’
El rico contestó:
‘Padre Abraham, eso no basta; pero si un muerto resucita
y se les aparece, ellos se convertirán.
’Pero Abraham le dijo:
‘Si no quieren hacer caso a Moisés y a los profetas,
tampoco creerán aunque algún muerto resucite’.”*

Lucas 16:27-31

Como cristianos debemos entender que somos una “generación de relevo”. Eso quiere decir que nosotros hemos recibido la posta para continuar con la carrera, somos en realidad el cúmulo de todo el trabajo de otras generaciones. Antes, el solo hecho de llamarse cristiano era condenarse a la muerte, y aún así el cristianismo seguía avanzando. Es responsabilidad de cada uno de nosotros el volver a las escrituras básicas del cristianismo; estudiarlas, comprenderlas, aplicarlas primero en nuestras

vidas para luego enseñarlas, recuerda que no estamos para que nos den, estamos para dar, cada creyente debe convertirse en un transformador, pero para eso debemos primero convencernos que la Palabra de Dios funciona.

Oímos muchos mensajes en los púlpitos, en su mayoría mensajes de condenación o de culpa, cuando más bien el mensaje debería ser de salvación. El deseo de Jesucristo es salvarnos, es por esta razón que debemos enseñar y predicar fervientemente el amor hacia Él, hacer las cosas por amor y no por temor al castigo.

Una vez oí una canción que cada vez que la vuelvo a oír me toca tremendamente el corazón, ya que refleja mucho el amor que deberíamos sentir hacia Jesucristo, la letra dice así:

*“No me mueve, mi Dios,
para quererte,
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte,*

*Tú me mueves,
me mueve el verte
clavado en una cruz encarnecido,
me mueve ver tu cuerpo tan herido
me mueve tus afrentas y tu muerte,*

*me mueve al fin tu amor, y en tal manera
que aunque no hubiera cielo te quisiese
y aunque no hubiera infierno,
te temiera”.*

La letra de esa canción es para mí muy profunda, toca mi corazón llevándome a meditar sobre cuánto amor le tengo a Jesucristo. Amigo lector, medita en esta pregunta:

¿Qué es lo que te motiva a ser un cristiano?,

Pues déjame ayudarte con una sola palabra: *“Amor”*. Amor por aquel que dio su vida para darte otra oportunidad de vivir. La vida que llevas como cristiano es para demostrarle lo agradecido que estás a aquel que vivió y murió por ti. Y eso nos debe llevar a ayudar a otros para que tengan la misma esperanza que nosotros. Pienso y siento que somos una generación privilegiada, y que tenemos todo a nuestro alcance. No hay excusas, es tiempo de que hagamos algo cada uno de nosotros.

Haz que tu vida valga la pena, Dios quiso que nacieras en esta generación privilegiada, entonces hazle esta pregunta a Dios *“Dios, ¿cuál es el siguiente paso que darás?, porque yo quiero formar parte de ese paso”*. Cada generación cristiana hizo algo, otros ya hicieron su parte y nosotros nos beneficiamos de eso, ¿Cuál será la

tuya en esta generación? Pues vuelve a las escrituras y sabrás qué hacer para apoyar a tu iglesia y hacerla más bíblica cada vez.

Sé que en tu caminar como creyente, encontrarás muchos ateos en este mundo que se resisten a creer en Dios y no tienen ningún reparo en iniciar discusiones acaloradas frente a un cristiano indefenso. Y si son muchos de ellos frente a un solo cristiano, pues el festín se hace más sabroso para ellos, como leones rugientes dentro de un coliseo romano no dejan de atacarlo, hablan encima de su presa atropellando todo intento de defensa y de esa manera descargan toda su artillería intelectual, alardeando de sus conocimientos de ciencia, astronomía, historia y física. Incluso hasta comparten sus experiencias personales y turísticas, con la finalidad de dominar y silenciar al pobre cristiano. Estos ateos manejan un código de miradas, sonrisas y guiños como una forma de festejar la faena librada entre víctima y victimario, sintiéndose de esta forma satisfechos por su gran hazaña (Salmo 10:4-9 DHH). Pero al final ¿qué ganan?, no se dan cuenta que un cristiano sabio no entra en discusiones con gente así, al contrario ese cristiano que está en silencio, está así porque esta orando por dentro y al mismo tiempo se siente dichoso porque recuerda la escritura de Mateo 5:11-12, la que lo llena de felicidad entre tanto zarpazo verbal recibido.

Hace años una persona atea me preguntó:

- *Has hecho tantas cosas buenas para Dios y ¿Qué pasaría si al final Dios no existe? ¿que pasa si al final de tu vida no hay nada? De que sirvió todo esto que has hecho.*

A lo que respondí:

- *Si al final de mi vida no existiera Dios, pues por lo menos el vivir como cristiano me hizo vivir feliz, me dio gratos momentos de vivir como un buen padre y esposo: aprendí a saborear lo que es la fidelidad y el ser hombre de una sola esposa. Asimismo, gracias a ello me llené de muchas buenas amistades, viví emocionado abrigando una esperanza que a la vez me dio fuerzas para seguir luchando ante la adversidad, al punto de ser héroe para mi familia, a pesar de mis temores e inseguridades, creyendo siempre que había un Dios que me extendía su mano. Igualmente, pude acostarme y levantarme con una conciencia tranquila, aprendí a perdonar y no cobrar venganza contra mi prójimo, pude conocer lo que es la honradez en su máxima expresión, lo mismo que el decir la verdad y sentir compasión por el que necesita, y aún tendría mucho más que decir. En conclusión, no tendría nada que perder, pero mucho que ganar, esa sería mi respuesta. Ahora yo te pregunto amigo ateo:*

¿Y que tal si al final, sí existe?...

Ya no recuerdo lo que me respondió, pero debió ser algo de poca fuerza intelectual y estoy seguro que habrá pensado en lo que él sí tendría que perder si al final de su vida encontrara a Dios, quien le pedirá cuentas de todo lo que hizo y no hizo en este mundo.

Mi querido lector, ten valor, Jesús nos anima a creer y el solo hecho de creerle nos da la fuerza suficiente para soportar el sufrimiento y los ataques del enemigo. Jesús sabía que nuestra fortaleza espiritual dependería de que le creamos, por ello dejó certeza que Su resurrección era real para todo aquel que dudaba. Él hizo algo espectacular frente a muchos testigos de aquel entonces, dejando claras evidencias de su resurrección: durante un lapso de seis semanas (Hechos 1:3) aparecía y desaparecía frente a sus discípulos y no sólo a ellos sino a todo aquel que creía en Él. Inclusive, en una ocasión Jesús se apareció a más de 500 creyentes en una sola vez (1 Corintios 15:4-6). Él era real, todos pudieron ver su cuerpo resucitado, pudieron tocarlo y hasta comió frente a ellos.

Jesús consideró necesario hacerlo así, ya que aún debía seguir enseñando a sus discípulos después de su resurrección, ellos debían entender bien las Escrituras que hablaban específicamente sobre el Mesías, y como éste debía padecer sufrimientos para luego morir y terminar resucitado, dándole la victoria a Dios y salvación a todos sus creyentes. El evangelio de Lucas relata que Jesús fue envuelto en una nube y llevado a la gloria de Dios, en presencia de sus discípulos, quienes al ver la forma en que Jesús partió de este mundo, fueron convencidos aún más. Prueba de ello es lo que ellos mismos declararon:

"Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.

Los profetas estudiaron e investigaron acerca de esta salvación, y hablaron de lo que Dios en su bondad iba a darles a ustedes (...). Por eso, estén preparados y usen de su buen juicio. Pongan toda su esperanza en lo que Dios en su bondad les va a dar cuando Jesucristo aparezca".

1 Pedro 1:8-13 (DHH)

"Les escribimos a ustedes acerca de aquello que ya existía desde el principio, de lo que hemos oído y de lo que hemos visto con nuestros propios ojos. Porque lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. Se trata de la Palabra de vida. Esta vida se manifestó: nosotros la vimos y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes esta vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado. Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa".

1 Juan 1.2–4 (DHH)

Para terminar volvamos a Tomás nuevamente y recordemos una declaración que él mismo hizo, tiempo atrás, en pleno ministerio de Jesús:

"Los discípulos le dijeron:

—Maestro, hace poco los judíos de esa región trataron de matarte a pedradas, ¿y otra vez quieres ir allá? (...)

Entonces Tomás, al que llamaban el Gemelo, dijo a los otros discípulos:

—Vamos también nosotros, para morir con él”

Juan 11:1-16 (DHH)

Tomás estaba dispuesto a acompañar a Jesús y si era necesario moriría con Él, en manos de los Judíos. Estoy convencido que Tomás nunca olvidó aquella declaración que hizo y aunque más tarde la historia lo calificó injustamente como “el incrédulo”, nosotros deberíamos agradecer su sinceridad. Si bien, porque Tomás no estuvo ausente aquel día en que se apareció Jesús a los demás discípulos, igual damos gracias por ello, pues este episodio protagonizado por él marca un punto fuerte en la fe de cada creyente. Allí queda evidenciado que la aparición de Jesús fue real frente a un incrédulo y devoto empírico, quien anteriormente no tuvo ningún reparo en expresar en público lo que pensaba.

Aunque no existe ningún registro que demuestre que Tomás haya tocado realmente las heridas de Jesús, sí podemos darnos cuenta, por su declaración, que terminó convencido de lo que vio. Sólo así entendemos su tránsito de la incredulidad a la fe extrema, llegando a conocerse por la tradición, que Tomás sufrió martirio por profesar su fe y morir cerca de Madrás, en el monte conocido como Santo Tomás. Las leyendas tradicionales registran también que los demás discípulos demostraron con sus vidas que ellos también estaban convencidos de lo que vieron, tocaron y declararon, estando dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias con tal de seguir profesando su fe.

- Simón Pedro, estuvo en Roma profesando y defendiendo su fe y es ahí donde terminó crucificado con la cabeza hacia abajo como prueba del ensañamiento que tuvieron contra él.
- Jacobo (el mayor), predicó en Jerusalén y Judea, y terminó siendo decapitado por Herodes en el año 44 D.C.
- Juan el discípulo amado, fue desterrado a Patmos y murió de muerte natural.
- Andrés (hermano de Pedro), predicó en Escitia, Grecia, y Asia Menor, fue crucificado en una cruz conocida como la cruz de San Andrés.
- Felipe, predicó en Frigia y murió como mártir en Hierápolis.
- Bartolomé, fue misionero en Armenia y fue golpeado hasta morir.
- Mateo, murió como mártir en Etiopía.
- Jacobo (el menor), predicó en Palestina y Egipto, fue crucificado en Egipto.
- Judas (Tadeo), predicó en Asiria y Persia, y murió como mártir en Persia.
- Simón (El Zelote), la tradición cuenta que fue crucificado también.

Esta es la prueba de su convencimiento, nadie en su cabal juicio daría su vida por una fábula, un mito o una mentira. Ellos lo vieron y terminaron convencidos para luego convencer a las siguientes generaciones, lo mismo es para todos nosotros y las generaciones que vendrán después de nosotros. Tal vez no llegues a la muerte por mantener tu fe, pero déjame decirte que la batalla es la misma y Satanás no ha

cambiado sus estrategias, ¿buscas un cristianismo que te entretenga? ¿buscas un cristianismo sólo de domingo? o un cristianismo real en tu vida diaria.

Cristo siempre debe ser una realidad para ti ¿Cristo es una realidad para tu vida o sólo consideras realidad al mundo que te rodea? Cristo o el mundo, ¿cuál de los dos es más realidad para tu vida?. A estas alturas no necesitamos de demostraciones milagrosas, creemos y estamos convencidos que las promesas contenidas en la Palabra de Dios son verdaderas y dignas de confianza. Entonces, es tiempo que pases a otro nivel en tu cristianismo, regresa a tu Biblia y busca la verdad ahí. Cada uno de nosotros deberá estar convencido de la verdad porque sólo así podremos convencer, luego debemos ir a los perdidos y anunciar el mensaje de la verdad.

TESORO

“Vive a Cristo cada uno de tus días y crece junto a Él”

ESCRITURAS ADICIONALES

1 Pedro 1:8-9
2 Corintios 6:4-10
1 Timoteo 6:11-16
Santiago 1:12
Hebreos 6:1-2
1 Juan 1:1-4

PARA REFLEXIONAR

¿Cuánto involucras a Cristo en tu día?
¿Qué es más real para ti, el mundo o Cristo?